

Forestalia obtiene luz verde para su planta de biomasa en Zuera

- El Gobierno de Aragón autoriza la planta de biomasa de Forestalia en Zuera, con 49,5 MW y 85 millones de inversión. Conoce los detalles del proyecto y su impacto en el empleo.



Planta de biomasa en Zuera

<https://www.renovablesverdes.com/forestalia-obtiene-luz-verde-para-su-planta-de-biomasa-en-zuera/>

Isaac

Martes, 14 julio 2026

Editor

La compañía aragonesa **Forestalia** ha recibido el visto bueno del **Gobierno de Aragón** para construir su segunda planta de generación eléctrica a partir de biomasa, que se ubicará en el polígono industrial El Campillo de Zuera (Zaragoza). La instalación, de 49,5 megavatios (MW) de potencia, requerirá una inversión de más de 85 millones de euros y se espera que genere alrededor de 350 puestos de trabajo, entre directos e indirectos, durante su fase de operación.

El permiso, publicado en el Boletín Oficial de Aragón (BOA), incluye tanto la autorización administrativa previa como la de construcción, y supone un paso adelante para un proyecto que **lleva en tramitación desde finales de 2020**. Sin embargo, desde Forestalia advierten que la decisión final de ejecutar la obra dependerá de que mejoren las condiciones económicas del sector, ya que la rentabilidad de las plantas de biomasa sigue siendo incierta sin un marco regulatorio estable.

Autorización administrativa y de construcción

La resolución de la Dirección General de Energía y Minas del Ejecutivo autonómico **autoriza la planta y su infraestructura de evacuación**, que consiste en una línea eléctrica de 45 kilovoltios y 2,75 kilómetros de longitud que conectará con la subestación Zuera Oeste. La central ocupará una superficie de 8,69 hectáreas y utilizará biomasa leñosa y herbácea mediante una caldera de parrilla

móvil y un turbogenerador de vapor. La inversión total se desglosa en 83,5 millones para la planta y 1,96 millones para la línea de evacuación.

Una vez que comiencen las obras, Forestalia dispondrá de un plazo de tres años para solicitar la autorización de explotación. Además, deberá cumplir con todos los condicionantes ambientales y urbanísticos establecidos durante la tramitación, incluida la urbanización pendiente del ámbito industrial donde se asentará la instalación. **El permiso no implica un inicio inmediato de las obras**, ya que la compañía tiene hasta tres años para ejecutar la inversión y poner en servicio la planta.

Un proyecto con larga tramitación

El expediente de la planta de Zuera se inició en diciembre de 2020, pero sufrió una paralización temporal en marzo de 2021 debido a una reestructuración empresarial. Meses después se retomó con un proyecto técnico actualizado y, posteriormente, obtuvo la declaración de impacto ambiental favorable y la autorización ambiental integrada del Instituto Aragonés de Gestión Ambiental (Inaga). La información pública del proyecto concluyó sin alegaciones, lo que allanó el camino para la autorización definitiva.

Este largo proceso refleja las dificultades que enfrentan las plantas de biomasa en Aragón. **A pesar del auge de la eólica y la fotovoltaica, la biomasa sigue siendo la gran asignatura pendiente** de las renovables en la comunidad. Durante los últimos años se han presentado numerosos proyectos, pero muy pocos han llegado a materializarse debido a la complejidad técnica, la logística de abastecimiento continuo de biomasa y un marco económico que el sector considera insuficiente para garantizar su rentabilidad.

La biomasa en Aragón: asignatura pendiente

Actualmente, Aragón apenas cuenta con 15,6 MW de potencia instalada en biomasa y biogás, una capacidad que en 2025 solo aportó 48 GWh, el 0,2% de la producción autonómica de electricidad, según datos de Red Eléctrica. La planta proyectada por Forestalia en Zuera multiplicaría por más de tres la potencia actualmente instalada y se situaría como la mayor central de biomasa de Aragón. **El sector reclama al Gobierno de España nuevas subastas específicas para biomasa** o mecanismos retributivos que aporten visibilidad a largo plazo sobre los ingresos de estas instalaciones.

Fuentes próximas a Forestalia explican que la empresa continúa apostando por esta tecnología, pero consideran que las actuales condiciones de mercado no son las "idóneas" para garantizar su viabilidad económica. Mientras no se produzca ese cambio regulatorio, la autorización obtenida ahora permite mantener vivo el proyecto y dejarlo preparado para ejecutarlo cuando las condiciones sean más favorables.

Experiencia previa de Forestalia

Forestalia no es nueva en el sector de la biomasa. La compañía explota desde hace años una planta de 49,9 MW en Cubillos del Sil (León), construida sobre los terrenos de la antigua central térmica de Compostilla en colaboración con la Junta de Castilla y León. **Esa instalación, una de las mayores de España, consume cientos de miles de toneladas anuales de biomasa forestal y agrícola** y nació

como alternativa industrial tras el cierre del carbón. Sin embargo, la central berciana ha atravesado periodos de menor actividad debido al fuerte incremento del coste de la biomasa y a la situación laboral en Cubillos del Sil, dificultando el equilibrio entre costes y precios de la electricidad.

Además de la producción eléctrica, Forestalia mantiene una importante apuesta por la biomasa en Aragón a través de su filial Arapellet, que opera una fábrica de pellet en Erla (Zaragoza) desde hace más de siete años. **Esa planta produce combustible para calefacción a partir de restos forestales** y forma parte de la estrategia renovable del grupo presidido por Fernando Samper. Ya en 2016, la compañía anunció proyectos de centrales eléctricas en Erla, Zuera, Monzón, Requena y Lebrija, coincidiendo con el impulso que recibió esta tecnología tras las primeras subastas estatales de renovables. Algunos de esos proyectos continúan en distintas fases de tramitación administrativa, a la espera de una mayor certidumbre del mercado y el marco regulatorio.

La autorización de la planta de Zuera supone un hito relevante para el futuro de la biomasa en Aragón, pero su materialización dependerá de que se den las condiciones económicas adecuadas. Mientras tanto, Forestalia mantiene vivo el proyecto y confía en que, con el tiempo, el marco regulatorio permita que esta tecnología renovable gestionable, capaz de generar electricidad cuando no hay viento ni sol, contribuya al aprovechamiento de residuos forestales y agrícolas a la creación de empleo en la región.